BoLetín 28 RED en

Mayo-Agosto 2025

PATRIMONIO CULTURAL EN LAS CIENCIAS . VOLUMEN 2

MERCERÓN, ISMENIA Y RIVAS ARMAS, DIONYS (2025)

LABORATORIO A CIELO ABIERTO: CIENCIA, PUEBLO Y DESCOLONIZACIÓN . ENTREVISTA A LILIA ANA MÁRQUEZ UGUETO. BOLETÍN EN RED. *Revista de Patrimonial Cultural,* Nº 28, Volumen 2, Año 6, Etapa 3, Mayo-Agosto, Pp. 06-11

REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL

EL GRAN LABORATORIO A CIELO ABIERTO

Ciencia, pueblo y descolonización

Entrevista a Lilia Ana Márquez Ugueto

Ismenia de Lourdes Mercerón* y Dionys Cecilia Rivas Armas**
Venezuela

Lilia Ana Márquez Ugueto
Foto: Terra TV. Youtube:https://www.youtube.com/watch?v=GTbO5h1aOoI

Dialogar con el mundo, dialogar con la naturaleza y dialogar con quienes hacen ciencias populares es el horizonte del pensamiento militante y en rebeldía poética que nos entrega la investigadora afrovenezolana Lilia Ana Márquez Ugueto en esta entrevista íntima, personal, sensible y profunda, que nos invita a volver a la tierra, a volver al mar Caribe, a volver a nuestras raíces, a volver a nuestro territorio originario y a conectarnos con nuestras experiencias de vida para abrigar una investigación situada, comprometida, en juntera y transformadora, que nos permita filosofar en las ciencias humanas y en las ciencias para la vida, patrimonio a resguardar y de entrega al pueblo.

Al respecto, es preciso puntualizar lo que nos enseñaba Orlando Fals Borda (1971) en vinculación con el hacer investigativo de la Dra. Lilia Ana Márquez Ugueto: "La vía propia de acción, ciencia y cultura, incluye la formación de una ciencia nueva, subversiva y rebelde, comprometida con la reconstrucción social necesaria, autónoma frente a aquella que hemos aprendido en otras latitudes".

Un pueblo vientre que es una Gran Familia

Primero quisiéramos que nos relataras de tu vida de niña, como adolescente y joven, dónde se desarrollaron estás etapas de tu vida: ¿cuál fue ese patio familiar que te cobijo para hacer hoy en día la mujer que eres? Cuéntanos por supuesto de tu madre, tu padre, abuelas, tías, hermanas ¿con quién te criaste?:

Me crie con mi familia negra, mi papá es un asimilado de la familia Ugueto, siendo un caraqueño de toda su vida familiar materna y mitad andino por mi abuelo, pero quienes siempre han estado presente en mi formación como humana han sido las y los Ugueto-Escobar. Desde que nací en La Guaira hace ya casi 52 años, creo haber contado con el privilegio de estar en juntera familiar desde el lado materno; además de las tías, las tías abuelas, los y las primas tías y el centenar de primos y primas, venimos de un pueblo vientre que es una gran Familia. Entonces ya no es un patio, es un pueblo territorio que es mi familia, donde todos y todas siempre han cuidado de nosotras, donde la crianza es el sello, donde se fundó hace muchos siglos una manera muy familiar de formarnos como persona. Esa es La Sabana para mí, para nosotras y nosotros, siempre regresamos a ese vientre, aunque nunca he vivido allí, no he estudiado allí, mi afirmación como ser humano lleva ese gentilicio, soy una sabanera de Caracas, o una caraqueña de La Sabana.

La filosofía que intento construir

De la etapa de adulta, como madre, esposa, estudiante, docente, militante u otro rol importante de tu vida o quizás puedas haber sido también una universitaria adolescente. Nos surge la pregunta: ¿Estudiar filosofía por convicción, accidentalmente o por circunstancias?

Estudié filosofía en la universidad ya grande, es decir veinteañera; muy vinculada a la idea de filosofía que tenía Julio César Márquez Meneses mi papá, que era de vocación marxiana; fue la última generación de bachilleres que se fue por filosofía. Cuando le dije que estudiaría comunicación social, me preguntó si estaba segura, porque él honestamente no me veía allí; en ese momento de mi vida tenía un novio que estudiaba psicología y también me veía como filósofa y es que claro, los grandes debates de mi casa me fueron organizando la psique y más allá de mis tiempos como bailarina danzando por cuanto festival del país había, el estudio de la filosofía en mí, fue una constante, sobre todo porque me costó muchísimo entender la filosofía occidental que es la que se imparte en nuestras universidades; gracias a Enrique Ali González Ordosgoitti, mi tutor, conocí no solo la filosofía de

*Mujer afrovenezolana, caribeña, cimarrona, docente-militante investigadora de la UNESR. Coordinadora de la Cátedra Libre Josefina Bringtown. Escritora y poeta. Correo-e: nenajabamiah60@gmail.com

**Socióloga (UCV). Estudios en Gobierno y Políticas Públicas (UCV). Doctora en Patrimonio Cultural (ULAC). Investigadora de la Fundación IDEA. ORCID iD: https://orcid.org/0000-0001-9850-6963. Correo-e: dionysrivasarmas@gmail.com

la liberación a mediados de los 90, sino que conocí la teoría sustantiva afro caribeña, entonces me vi allí como mujer negra y fueron desde ese entonces, quizá sin conceptualizarlos, mis definitivos lugares de enunciación. Mi mamá y mi hermana Poy, le dieron mucho más sentido al tipo de filosofía que desde mi personalidad iba a producir: una cimarrona, mujer, racializada, clase trabajadora, de corazón conuquero, de alma caribeña, tropical, marina, esa era mi historia, esa es hasta hoy la filosofía que intento construir.

El sistema de pensamiento que más me ha conmovido la vida ha sido el Ubuntu

Desde tu mundo de vida como mujer que te reconoces con tus raíces ancestrales heredera e hija de la diáspora africana: ¿Como has desarrollado tu propia filosofía social en el mundo académico patriarcal?

No hago filosofía social, creo que me *inscribo más a la filosofía de la liberación que tiene varias dimensiones del filosofar, desde la política hasta la existencialista. Y la que hago la desarrollo en juntera. Reconozco que el sistema de pensamiento que más me ha conmovido la vida ha sido el Ubuntu, esa idea de repersonalizarse en una totalidad cultural, en un ethos policivilizatorio como el africano; es desde allí que puedo beberme sistemas de pensamientos cónsonos con estos principios, como la filosofía Tojolabal que también se configura desde la juntera. Los conflictos existenciales son otros, no digo que no estén presente endógenamente dentro de las dinámicas culturales, pero si me queda clara la identificación del flagelo que les ha despersonalizado que ha fragmentado esa comunidad de vivos: la colonización y en ese inmenso universo de desigualdades y explotaciones que es la modernidad, se entiende la construcción del género, la lucha de las mujeres racializadas, las ventajas del mestizaje en la economía, en la política, y por supuesto la resistencia como defensa permanente a seguir sosteniendo la misoginia racializada. Nuestra experiencia frente al patriarcado judeo cristiano es en todos los ámbitos de la vida, incluso dentro de la misma lucha afro, con la necesidad de subordinarnos como mujeres a la idea dominante*

"Ubuntu", es uno de los mejores regalos que le ha dado África a la humanidad.

Fuente: https://mentu.com.py/wp-content/uploads/2024/12/manos-unidas.jpg

de algunos varones; es un problema sistémico que se estructuró socialmente y que ha permeado nuestros auténticos modos de relación, ha tocado crear anticuerpos para avanzar con propiedad un tipo de filosofía que no nos siga escamoteando la dignidad.

Han existido ancestralmente las Ciencias Populares

Desde la postura de mujer filósofa para ti: ¿Qué es la ciencia? ¿Qué es hacer ciencia? ¿Quiénes hacen ciencia?

Para mi propia comprensión tuve que redistribuirla en 4 grandes horizontes de pensamiento: las ciencias naturales como el gran laboratorio a cielo abierto con el que el vínculo naturaleza- humanos es inaplazable. Las ciencias humanas, que es realmente de donde vengo donde sus categorías fundamentales se retroalimentan incesablemente, qué sería de la filosofía sin la historia y la geografía, sin las artes y las culturas, sin la comunicación, sin la psicología, sin la bibliotecología, sin la educación, por ejemplo. Aprendí desde acá a separarme de las ciencias sociales, esas que no han sido capaces de salir de las trampas de la colonialidad del saber, las que responden a la sociedad moderna post revolución industrial; estudio pueblos, personas, relaciones ecosistémicas, ciencias y tecnologías, no las relaciones sociales de producción, que es lo que veo de esas ciencias sociales; sólo cuando son capaces de hacer lo propio, de estudiarse dentro de su sentido histórico, recobran para mí su capacidad de liberadoras, de resto, desde mi perjuicio, creo que han sostenido el orden colonial de las geopolíticas del conocimiento cuando echan mano a estrategias como la etnografía por ejemplo, y gracias a ellas se ha justificado la licencia del racismo epistémico. Y todas ellas son posible porque han existido ancestralmente las ciencias populares, es decir sin ninguno de los conocimientos que han producido históricamente los pueblos en relación con sus ecosistemas habría sido posible producir ciencias sociales, humanas y naturales, porque lo que se aprende en la vida, nuestras academias modernas no han podido aprehenderlo en sus sistemas de educación formal.

Soy una investigadora militante: es mi ser existente

Haber sido galardonada con el Premio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2023 en la categoría de mejor trabajo, mención Ciencias Sociales y Humanas: Afrodescendencia y Descolonización. Consideras que te acreditas como mujer científica de la ciencia social ¿por qué?

No, en principio porque no me suscribo a las ciencias sociales, en todo caso a las humanidades o ciencias humanas, pero creo que la acreditación de "mujer científica" es exógena a mí, es un galardón, soy una investigadora militante que por curiosidad subjetiva tiene la necesidad de conocer qué es la afrodescendencia, pero sobre todos los procesos descolonizadores que al interior de la cultura nos hemos dado como afrovenezolanas, en esa historia donde surgió el cimarronaje, donde se fraguaron los cumbes, donde se embrionó la afrodescendencia. Desde esa necesidad estudio, escribo, milito, es mi ser existente.

Hacer ciencias con pertinencia étnica, de género y de clase

¿Dónde están las mujeres que hacen ciencia social?

En sus lugares de trabajo. Las que hacemos ciencias humanas en nuestras academias pero también en la calle con la gente, ahora las que hacen ciencias populares: cacaoteras, cocoteras, hierbateras, parteras, para mí son las que están en la vida y las que nos ayudan a hacer ciencias con pertinencia étnica, de género, de clase, porque son ellas, sus conocimientos, sus actos las que han logrado fraguar una interseccionalidad positiva, es decir donde se evidencian todas las dimensiones de la autodeterminación productiva, donde se fraguan, más allá del sistema múltiple de opresión, condiciones de re-existencias, donde la interdependencia no es sólo flagelo, es también cooperativismo, corresponsabilidad, donde Género, Etnia, Clase social, Raza, Ubicación geográfica, Edad, Orientación sexual, están presenten y con todas estas condiciones que han forjado ideas de opresión, discriminación y privilegio, no van a detener la producción y reproducción de la vida. Lo hicieron sus antepasadas, los están haciendo ellas, es la herencia ancestral a la que seguimos apelando como pueblo, allí yace la sabiduría de la ciencia popular, el sentido de los momentos históricos que se viven construye sus horizontes de sentidos.

Hacemos ciencias abiertas a nuestras realidades, capaces de dialogar con el mundo

Sobre tú experiencia de filósofa-militante en el contexto de la UBV ¿Cuál ha sido el avance/alcance para formar las nuevas generaciones y futuras mujeres de las ciencias sociales y humanas?

La UBV es para mí como proyecto educativo el espacio sobre todas cosas para transdisciplinar, para no quedarnos a solas en nuestras disciplinas que no logran muchas veces poner el punto sobre las íes. Insisto no vengo de las ciencias sociales, desconozco por completo sus presupuestos formativos; desde las ciencias humanas creo que es posible siempre entender que cuando insurgen pensamientos radicales, estamos filosofando, cuando pensamos a profundidad nuestras realidades hacemos filosofía, pero sobre todas las cosas, cuando ese pensamiento o sistema de ideas se posiciona como una salida a nuestros conflictos nacionales más graves es filosofía, es decir cuando entendemos que como pensamos actuamos, entonces se revela la importancia de nuestros pensamientos, sus propósitos, sus sentidos y significados y allí, cuando compilamos en un todo (pensamiento y acción) hacemos ciencias abiertas a nuestra realidades capaces de dialogar con el mundo. Es lo que intento enseñar.

Este encuentro-entrevista ha constituido un acto de resistencia y reparación, es valorar la experiencia de Lilia Ana Márquez Ugueto, sus reflexiones aportan elementos sustantivos acerca del hacer ciencia, desde nuestras raíces representa un gesto de dignidad y de resistencia ante la colonialización del saber. Es admitir que la auténtica generación de conocimiento no se confina a clases, ni se restringe a textos, sino que surge en el seno de nuestras comunidades, en

conversación con la naturaleza y en reconocimiento del legado de nuestros antepasados. La ciencia que nos pertenece es la que desafía las jerarquías establecidas, que identifica y aprecia el conocimiento de las mujeres cacaoteras, parteras, hierbateras, curanderas y maestras sabias de la vida.

El pensamiento y la acción se fusionan para trazar y trenzar rutas de emancipación, donde el UBUNTU, la filosofía cimarrona y el compromiso con la vida, se convierten en horizontes investigativos. Frente a un sistema patriarcal, racista y extractivista, nos oponemos tejiendo saberes y las experiencias que vivifican un saber-hacer, que liberen y restituyan la palabra a nuestras comunidades, ya que realizar ciencia para nosotras también implica luchar, sanar y transformar.

Lilia Ana Márquez Ugueto, es una mujer afrovenezolana, sabanera que reside en Caracas. Filósofa egresada de la Universidad Central de Venezuela. Doctora en Ciencias para el Desarrollo Estratégico y Postdoctora en Pensamiento Crítico Latinoamericano y Caribeño, por la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), donde es docente adscrita al Centro de Estudios de Educación Emancipadora y Pedagogía Crítica. Investigadora de la Cátedra Libre África UBV y del Colectivo de Investigación militante CECLAYA. Es militante de la afrovenezolanidad y la afrodiáspora, perteneciendo a grupos de trabajo en el Caribe tales como: Grupo de Trabajo Interdisciplinario en Decolonialidad, Feminismos e Interculturalidad en América Latina, África y Caribe (Cuba). Entre sus obras se destaca la publicación en el año 2023 durante la 19ª Feria Internacional de Libro de Venezuela, un tomo de su investigación doctoral, titulada: País Mantuano: ensayo de filosofía del cimarronaje en clave de historia insurgente, desde la Fundación editorial El Perro y La Rana. Por esta obra, recibió el Premio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2023 - Dr. Humberto Fernández Morán, en la categoría de Mejor Trabajo, mención Ciencias Sociales y Humanas: Afrodescendencia y Descolonización.

Lilia Ana Márquez Ugueto
Foto: Terra TV. Youtube:https://www.youtube.com/watch?v=GTbO5h1aOoI